

13 de octubre
DOMINGO XXVIII ORDINARIO
Él peligro de las riquezas

INICIO

Nuestra fe nos llama a unirnos en comunidad
para celebrar el Día del Señor,
día en que Jesús resucitó triunfante sobre la muerte,
el mal y el pecado.

Con alegría expresemos nuestra fe en la presencia de Jesús Resucitado,
y acojamos con un corazón humilde la gracia de su llamado.

PREPARACIÓN PENITENCIAL

Reconociendo que no siempre somos fieles
a la llamada del Señor, para vivir según Él nos propone,
invoquemos su misericordia.

Señor Jesús, Sabiduría eterna de Dios:

¡Señor, ten piedad!

Cristo, Palabra viviente de Dios:

¡Cristo, ten piedad!

Señor, tesoro inestimable del Reino de Dios:

¡Señor, ten piedad!

S. Dios, Padre todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

Lo único necesario

Escucharemos unas palabras del libro de la Sabiduría que nos prepararán para escuchar luego el Evangelio. Ambas lecturas nos invitarán a preguntarnos dónde tenemos puesto nuestro corazón.

SALMO 89

Señor, sáccianos con tu amor

El Salmo 89, es un salmo de súplica por los pecados de un pueblo siempre tentado por la atracción de los ídolos. Hoy es nuestra súplica a Dios, para que nos haga percibir la verdad y verdadera vida.

SEGUNDA LECTURA

La Palabra de Dios es viva y eficaz

Continuando con la lectura de la carta a los Hebreos, hoy escucharemos un elogio a la Palabra de Dios. Acojamos esta lectura con espíritu de oración, pidiendo que la Palabra de Dios nos ayude siempre, a poner luz en los deseos e intenciones de nuestro corazón.

ORACION UNIVERSAL

- Por la Iglesia;
que todas las personas descubran en ella
el signo e instrumento de íntima unión con Dios,
y de unidad de todo el género humano.

- Por los que poseen riquezas en abundancia;
que no olviden que nadie tiene derecho
al uso exclusivo de sus bienes,
cuando a otros les falta lo necesario.

- Por los enfermos;
para que encuentren fortaleza para vivir su dolor,
y sientan el cariño de los que están cerca de ellos.

- Por los padres cristianos;
para que no descuiden la misión de educar en la fe a sus hijos.

- Por nuestra comunidad para que acogiendo la generosidad del Señor Jesús,
seamos un signo vivo de la alegría de compartir.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Al entrar en la liturgia eucarística, lo hacemos con el deseo sincero de dar gracias a Dios, por haber encontrado la verdadera riqueza en su amor. Nuestro gozo está en poder celebrar hoy el amor de Dios manifestado en Jesucristo.

PADRE NUESTRO

Reconociéndonos pobres, y confiando en el Señor, nos atrevemos a decir:

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti Señor, que eres exigente pero misericordioso,
te bendecimos en este día consagrado a ti.

R. Bendito seas Señor, Dios nuestro.

Porque nos llamas siempre,
aun cuando nosotros nos alejamos de ti,
y nos invitas a ser tus discípulos misioneros. **R.**

Porque nos acompañas siempre en tu Hijo Jesucristo,
quien siendo rico se hizo pobre,
a fin de enriquecernos con su pobreza. **R.**

Porque nos alimentas con tu Palabra
y con el Cuerpo de Jesús,
para que unidos a Ti,
formemos un solo Cuerpo de hermanos en la fe. **R.**

ENVIO

Jesús nos ha llamado a seguirlo,
con su ayuda y bendición
queremos responder a esta gracia suya
durante la semana que hoy iniciamos.
¡Vayan en la paz de Cristo!